

LAS MÚSICAS NOS ENCANTAN Y NOS CUENTAN



Pintura de estudiante grado 10. Galería virtual de inspiración musical

Trabajo en un colegio de Colombia, al sur de la capital Bogotá, es una zona de grandes necesidades y problemas sociales, es allí precisamente donde nuestra labor docente requiere de calidad y pertinencia, eso es lo que he querido transmitir en estos años donde se ha compartido la vida con una comunidad maravillosa.

Antes de la pandemia, se venía trabajando una estrategia de interacción teórico musical con gran éxito, en la actualidad sigue siendo un recurso valioso, es por eso que esta historia empieza con el origen de un proyecto llamado: *Pensar las músicas en contextos*.

A continuación, compartiré una escena de aula que ocurrió hace unos años y que hasta ahora sigue presente en mi mente y en mi alma de maestro. En una mañana fría se dio inicio a una clase de geografía de tercer grado de secundaria y después de unos minutos, Ana Sofía una estudiante con un carácter particular; muy inquieta y con un rostro de asombro, me sorprende con su voz cálida al preguntarme: maestro... tú nos has enseñado que las exposiciones deben ser creativas, ¿Qué tal si explico el tema del territorio con una canción? dale, le respondí. Lleno de alegría al ver que mis estudiantes empezaban a hacer lectura de las buenas prácticas pedagógicas y didácticas, esperé con gran anhelo aquella propuesta de la estudiante.

Me pregunté a mí mismo, ¿Qué canción habrá seleccionado Ana Sofía para explicar el concepto de fronteras? Escuché el susurro de otros niños porque su compañera les generaba un reto muy alto en la exposición que les correspondía. Llegó así el día tan esperado; pasan uno a uno los estudiantes a explicar su lección, se ven rostros tímidos, algunos sonrojados con las manos entre los bolsillos, otros dejan ver su timidez e intranquilidad por estar frente a los compañeros, actitudes propias de adolescentes que deben empezar a enfrentar un público tan exigente, *sus propios amigos*.

Llegó el momento, con pasos firmes y muy cortos se ubica frente al tablero, con su mirada alegre saluda e inicia pegando en el tablero un cartel amarillo, allí organizó un mapa conceptual, explicando los aspectos a tener en cuenta en el desarrollo de su intervención. Del mismo modo, llevaba un viejo amplificador de sonido plateado y una memoria con audios. Ana Sofía, con voz fuerte y segura explica cada uno de los conceptos que preparó con antelación; la idea de nacionalidad, el concepto de límites, la explicación del concepto de frontera, mar territorial, bandera y el valor de la fraternidad de los pueblos. La niña realizó una magistral explicación, pero faltaba la canción esperada, oh sorpresa... Ana Sofía, presenta a sus compañeros y al maestro la composición musical: *Geografía, del grupo español -Oreja de Van go*. Posteriormente, coloca el tema musical que duró cuatro minutos, sus compañeros escuchan con atención la melodía, con el ánimo de comprender su contenido. Pero esto no termina aquí, después de este ejercicio de escucha, la niña relata los problemas de los migrantes que llegan a España, para analizar el drama humano que ocurre con el cruce de las fronteras en este lugar del mundo, luego nos entrega la letra de la canción y nos solicita subrayar los términos claves de la exposición. Ana Sofía concluye su intervención, dando a conocer la importancia de la geografía y de las infinitas relaciones que encontramos con la vida de miles y miles de personas que habitan el gran planeta azul.

Surge así una propuesta escolar que se mantiene hasta el momento, donde la idea central es: las canciones sirven para enseñar la historia, los derechos humanos, la globalización, la guerra, la pobreza, el hambre de los pueblos, la valoración al planeta tierra y todos aquellos contenidos que un docente de ciencias sociales prepara para sus lecciones. Con el paso del tiempo esta experiencia demostrativa ha permitido

consolidar una idea inspiradora y esperanzadora a la vez, porque hoy continúo develando mis sueños de maestro, entre libros, explicaciones y canciones.

Pasó el tiempo y el proyecto se implementó, pero las circunstancias de la vida cambian y los destinos de la existencia en ocasiones son rebeldes con nuestros planes, la pandemia del Covid – 19, ha hecho que la escuela haya cambiado. Un problema salubre, afectó de manera imprevista el rumbo de las instituciones, de la economía del mundo, de los hospitales y las calles, que bajo un virus diminuto ha teñido la vida con desesperanza, horror y miedo a la muerte.

Aquellas clases de historia donde se hablaba de la peste negra, que azotó a la Europa del siglo XIV, en la actualidad otra pandemia toca las dinámicas de nuestros pueblos y del mundo entero, la gente se encierra en sus casas, pero la vida para grandes y chicos debe seguir su curso y una de las dinámicas que no puede parar es el aprendizaje de los estudiantes. Por esta razón, la escuela indirectamente se trasladó a los hogares, a un espacio del cuarto o al rincón de la biblioteca de la casa que se adecuó para continuar las clases escolares, solo que de manera virtual.

El mundo no estaba preparado, ni las mentes más pesimistas podrían haber proyectado una catástrofe de la magnitud que estamos viviendo, los países ricos y pobres todos por igual sufren los rigores de la pandemia, para todos quedará una marca en la memoria, porque han sido días complejos. En un futuro estas escenas las traerá el recuerdo; las muertes de los que partieron, el dolor físico y psicológico que ocasiona una enfermedad, la angustia que recorre el alma y el cuerpo, tocan lo más profundo de nuestros sentimientos, ante la vulnerabilidad que ocasiona un virus.

En fin, hemos vivido momentos fuertes y las ganas de aprender siguen ahí, porque la escuela no la hacen las paredes y los pupitres solamente, hay algo más fuerte; son los corazones, los gritos, los abrazos, las lecciones, la merienda y el miedo a pasar al tablero. Todo eso está aparentemente quieto, porque las aulas están vacías, pero la vida sigue ahí, para los estudiantes y los maestros la escuela se trasladó a los hogares, detrás de una fría pantalla y bajo miradas que van y vienen en un clic que nos conecta o nos elimina. Los trabajos ahora son virtuales, la voz se hace tenue con los problemas de conectividad, pero ahí estamos; niños y maestros que no pierden la fe y la esperanza de volver algún día a las aulas y al patio de la escuela.

inspiración de otros. La canción: *No quiero ser mayor*, de *El José*, nos permite viajar por la fantasía de los niños, en este tema musical las preguntas nos llevan por los planetas, por la luna, por el miedo que ocasiona la oscuridad y por la fuerza de un barco de papel que no se deja hundir en ese lago cristalino.

Las clases de ciencias sociales también nos llevan por el túnel de la historia y la guerra, un horror que pareciera no se acaba en el tiempo, es por eso que reflexionar sobre la vida nos permite ser mejores seres humanos, al fin y al cabo, la violencia nos aleja del otro. Es la historia de un soldado que en la guerra por equivocación terminó matando a su propio amigo de infancia, las balas cerraron los ojos de José y silenciaron el corazón de su hermano de escuela, esta historia se relata en la canción: *Mamá anoche en las trincheras* en la voz de *Irene delgado*.

En esa búsqueda para generar valores e identidad en los niños, antes y dentro de la crisis que vivimos, llega una canción a una clase de ética y democracia. La cantautora *Katie James*, nos regala unos bellos versos con: *Toitico bien empacao*. Una manera de encontramos con nuestras raíces colombianas y con nuestra historia olvidada, un viaje por la comida, por los alimentos que nos llevan al pasado, a la casa de los abuelos y de aquellos platillos que se preparaban en el fogón de leña, con una vieja olla de barro y con el mejor de los ingredientes, *el amor*.

Estamos viviendo momentos fuertes, pero de aprendizajes infinitos con los que nos rodean, porque la familia es el lugar del calor, del descanso y de aquella paz que ya no está en las calles. Así los relata la canción: *Aves Enjauladas de Rozalén*, un tema musical que nos dejan perplejos ante la necesidad que tenemos de expresar el amor y los sentimientos por estos días. Cuando la pandemia pase, la vida nos dará una bella lección; aprenderemos a ser felices, con nosotros mismos y con los otros. No será un mundo perfecto, pero por lo menos más atenuado de tanta crueldad.



Pintura de estudiante grado 10. Galería virtual de inspiración musical

Esta es una historia de aula, con alas y muchos amigos en el camino, es un viaje maravilloso por el infinito mundo de las músicas, cuya interacción escritural y con el apoyo de los libros, es hoy una experiencia colaborativa escolar en continua construcción. Son más de cien canciones las que han acompañado el trasegar por las aulas y en estos momentos de pandemia han sido un aliciente para cada respiro, para tomar fuerzas en medio de nuestros encierros, porque se han confinado los cuerpos, pero ni el alma, ni la mente se han quedado quietas.

Para los estudiantes que viven y sueñan, les quiero expresar que las muisicas también nos cuentan; una historia, una reflexión, un suceso, las sonoridades son una luz en el camino para los niños y sus familias en estos tiempos, en medio del hambre y de tantas necesidades que se relatan en nuestras comunidades escolares.

Desde la distancia, la vida se hace presente para cada uno de los actores educativos, la escuela sigue ahí, porque el corazón de los maestros y los niños aún está latiendo con ritmo musical.

Pensador de sonoridades
Salomón Rodríguez Piñeros
Docente SED Bogotá Colombia
En Google: wixpensarlasmusicas

